

Entrevista

Gonzalo Contreras: "No Soy Escritor de Temas"

por María Teresa Cárdenas

EXTREMADAMENTE puntual con las palabras, Gonzalo Contreras (1966) parece manifestar cada frase antes de responder como respuesta. Como si, en efecto, el asunto es que prefiera hablar poco antes que ser mal interpretado. Tal control, sin embargo, no es suficiente para aplacar la incógnita que flota en la postura y reflete de esta especie de comportamiento que hoy, tras un período de ociosidad profesional, ha optado por su segundo libro, "No debí de conocer mi soledad en un sistema", editado por la editorial de un sistema, editado, asegura de que es precisamente ese sistema el que le permitió publicar muy pronto una segunda novela, mientras convivía con sus labores y su oficio de químico en un sistema.

Aunque afirma que "este ha sido el año verdaderamente productivo", 1993 también le proporcionó algunas satisfacciones: fue invitado a dar conferencias en Buenos Aires, Madrid, Nueva York y México, y en diciembre publicó la revisión de su libro de cuentos *La Danza Ejecutada*. Con un relato más —*Masculi* para escribir un poema— y algunas correcciones, "basicamente de lenguaje", el volumen lo goza "existencia real" para el autor al ser editado por Eneida.

"Mis cuentos se defienden solos"

—Este libro se publicó por primera vez en 1986, ¿era qué medida se tomase hoy en esos cuentos?

—Me siento totalmente identificado con ellos. Representan el inicio de mi trabajo literario y creo que reflejan una estética en la que he continuado hasta el día de hoy.

—¿Por eso se atrevió a incluir una más reciente en esta edición?

—Claro, porque quedaba bien empujado con los otros cuentos, que fueron escritos entre el año 73 y el ochenta y cinco. Hay una cohesión en el lenguaje, en la estética.

—¿Por qué eligió hacer una revisión y no publicar otro libro?

—Por una idea de la editorial, porque este libro había sido etiquetado de manera muy arriesgada, en un momento totalmente distinto, donde ya no tenía ninguna posibilidad de ser publicado formalmente. Por lo tanto, tuve una sensación casi confidencial, tal vez un sentimiento de "propietario", y eso me motivó. Ahora siento que este libro existe realmente, lo otro fue como una especie de ensayo general.

—Pienso que estos relatos merecían ser publicados por una gran editorial, ¿es que después de *La Ciudad Anterior* Gonzalo Contreras se ha sentido en su deber de escribir informalmente?

—Yo creo que los cuentos tienen sus propios límites, que se defienden solos. Y si son favorables publicados antes en el circuito formal fue porque, sencillamente, las editoriales no publicaban a los autores chilenos. Los cuentos, por el tiempo, estaban en bastante buen estado.

—En uno de sus primeros relatos y en el último los protagonistas son un hombre desolado y repentinamente una mujer dominante, incomprensible y algo hostil. ¿Es, ¿por qué ese tema antes y después?

—Me río con ganas. Es cierto que se requiere una estructura de un hombre que quiere volar y una mujer que le corta las alas. Esa es una poca la figura, sin embargo, los dos cuentos son muy distintos. De todas formas, es absolutamente incomprensible: ¿cómo que pensar mi vida sentimental pasada para saber si hay una relación directa o no... (ríe).

—Hay una visión bastante machista en sus relatos: el hombre es el que piensa y la mujer es transitoria en su entorno. ¿Es así como considera machista, a mí me encanta que la mujer trabaje, me sorprende que no trabaje? Lo que representan esos personajes es más bien el hombre en el que sueña, el que vive y el que imagina, y la mujer como la sensación, lo bello.

Después del éxito de *La Ciudad Anterior* —Premio Revista de Libros 1991 y durante meses entre los títulos más vendidos—, Gonzalo Contreras se enfrenta a un nuevo reto: la publicación de su segunda novela. En el intertanto, confirma sus aptitudes de cuentista a través de la edición de *La Danza Ejecutada* (Editorial Planeta, 1993).



Gonzalo Contreras. "Quiero salir del fracaso de la segunda novela, porque al parecer una es demasiado".

no y lo práctico. Creo que la cosa es así. Y tal vez hay una puzo.

—Pero mientras esos roles funcionan el hombre se beneficia.

—Sin duda. Pero la naturaleza le ha hecho así. De acuerdo que es desigual, pero es así la estructura que he tratado de hacer, o la que he seguido, porque es realidad ya no me ocurren más ninguna idea pre concebida ni trato de construir algo en particular.

"Yo creo en una especie de marca a fuego del destino"

—Hay algunos cuentos claramente más imaginativos que otros. ¿Cree en las historias que se le ocurren en su mente?

—Yo no le pongo límites a mi imaginación. Mientras lo imaginado cubre una historia real y sólida, está bien. Si se viene abajo, es que la imaginación fue demasiado lejos.

abstracciones de sus protagonistas, ¿son las mismas del autor?

—Los personajes tienen obsesiones y de alguna forma están marcados por un destino. Y yo creo en esa especie de marca a fuego.

—¿Cuáles son sus series obsesivas?

—La novela que estoy escribiendo. Para mantenerme en un mismo tema, durante tres años, trabajando, hace falta tener un carácter tremendamente obsesivo.

—En *La Ciudad Anterior* se detiene entre amor y obra habla de amor, ¿por qué se toma todo ese tiempo para escribir?

—Escribo rápido, pero leo mucho y pienso mucho. En ese sentido también soy obsesivo. Y esta es una novela muy completa, difícil de manejar, estructurarla más ambiciosa, desde luego, que *La Ciudad Anterior*.

"Nunca escribo mirando para el lado"

—¿Por qué insistió en este género?

—Porque la novela me despierta la atención, y sobre todo la atención estructural. En este caso me apasiona la idea del ser humano. El género cuento me encanta, pero después de *La Ciudad Anterior* yo quería escribir una novela, distinta, por lo tanto, pero más ambiciosa en su gran dimensión argumental.

—¿La ambición que ha puesto en esta novela, ¿tiene que ver con el momento "cultural" a que nos estamos enfrentando?

—Tiene relación con cuestiones estrictamente literarias, y personales. No es que quiera hacer una novela para superar la crisis a tal punto. Yo nunca escribo mirando para el lado, jamás.

—En un artículo usted habla del rol del intelectual en la sociedad, ¿cómo ve la situación en Chile?

—Creo que la intelectualidad chilena está un poco desorientada. Actualmente no hay una verdadera discusión, como ocurre en otros países, donde hay interacciones. Aquí yo veo más bien como que se ha intentado en la agenda intelectual.

—Escribo para ser discutido, creo que esa es la única forma de ser discutido y de ser leído.

—¿Cómo, la dictadura abrió material para un buen rato. Pero si alguien esperaba historias de eso "per se", por supuesto que la cosa no es así. En todo caso, no es una historia de temas. No me preocupa el "tema" de los jóvenes de clase alta de 25 años. Yo siempre escribo de lo mismo, del ser humano y sus conflictos y sus relaciones.

—¿Qué le significó no abordar la contingencia en su libro?

—Yo creo que estrictamente me trajo beneficios, porque los cuentos son bastante buenos (aprovechando de su espontaneidad, sugiere no incluir esta frase). Puede que haya en ellos una sencilla fugitiva de la realidad contingente, en probado. Pero creo que progresivamente se ha producido en mi literatura un acercamiento a realidades más reconocibles.

—El premio de la *Revista de Libros* y la publicación de *La Ciudad Anterior* parecen de moda en su momento. ¿Le gustó esa época, o está más tranquilo ahora?

—Estoy feliz de que haya pasado y fuese de haber salido de la sobreexposición que me significó el Premio y el libro en su momento. Desde luego, porque me ha dado tranquilidad para escribir.

—¿Con qué ánimo enfrenta la próxima publicación?

—En ningún caso confundido en el éxito de *La Ciudad Anterior*. Yo creo que cada libro vale por sí solo y así se merece al juicio de los demás. Cuando la *Antología*, quiero salir del terrible trance de la segunda novela, porque al parecer una es suficiente.

—¿Escribo mejor cuando se va a escribir o cuando se escribe?

—Ahí me voy a sentir un poco más tranquilo cuando mismo.

El Mercurio (Santiago)

"No soy escritor de temas" [artículo] María Teresa Cárdenas.

AUTORÍA

Autor secundario: Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No soy escritor de temas" [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa